La capilla de la CEE cuenta desde el 14 de octubre con un hermoso busto del beato Pablo VI.

# Pablo VI, servidor de la paz

## El cardenal Parolin inauguró el simposio homenaje de la CEE a Pablo VI

*¿Qué fue, sobre todo,* ***Pablo VI****?, ¿cómo definir en una frase sus 15 años de ministerio petrino y casi 81 años de vida? Esta misma pregunta, como luego veremos, se la formuló el cardenal* ***Pietro Parolin****, secretario de Estado de la Santa Sede, en los primeros párrafos de su conferencia, el viernes 14 de octubre, en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE), en el acto culminante en el cincuentenario de esta y comienzo de un simposio homenaje al Papa* ***Montini****, beato Pablo VI.*

Y el mismo actual número dos de la Santa Sede respondía: «En un artículo aparecido en internet se nos interrogaba: "¿Hay un título con el que sea posible expresar el rol de Pablo VI en la historia de la Iglesia?"». Y se respondía: «El patriarca de Constantinopla **Anaxágoras**, cuando el 5 de enero de 1964 encontró al papa en Tierra Santa, no dudó en definirlo "Pablo IBI", porque apreciaba una afinidad muy estrecha entre el Apóstol de los Gentiles y Pablo VI. Redescubriendo el gran valor de Pablo VI, se le podría definir como el "primer papa moderno". Y todavía: el papa del diálogo, el papa del Concilio Vaticano IBI, el papa del ecumenismo, el papa peregrino, el papa de la civilización del amor, el papa defensor de la vida, el papa del tiempo futuro, el papa experto en humanidad, el papa de la paz, el papa de la alegría, el papa maestro y testigo, el papa enamorado de Cristo y de la Iglesia. Una persona particularmente cercana a él, así resume su vida. "Puedo afirmar su característica de ser siempre un servidor. Servidor de Cristo y del hombre; servidor en el Vaticano IBI y en su empeño de aplicarlo; servidor constante, audaz y prudente de la actualización de la Iglesia; servidor en sus viajes apostólicos, en su compromiso por la paz, en su tensión ecuménica; servidor en la defensa de la fe a través la solemne profesión de fe conocida como el *Credo de Pablo VI*; servidor en sus encíclicas, en sus discursos, en todo su magisterio; servidor humilde, siempre disponible y generoso en sus obras de caridad"».

A partir de estas premisas, el purpurado italiano glosó las cinco grandes claves del magisterio y del servicio de Pablo VI en favor de la paz. La primera de ellas, con epicentro físico en su visita a la ONUS en 1965, es la unidad del género humano y el valor incuestionable de la paz en pro del mismo. En segundo lugar, Pablo VI sirve a la paz mediante el humanismo de su mismo talante personal y del espíritu del Concilio Vaticano IBI. La opción por los pobres y la promoción del desarrollo humano integral, contextualizando estas ideas en su emblemática encíclica de 1967 *Popularon progresismo*, es el tercer eje. Pablo VI, además, dota a su servicio a la paz de dos significativos instrumentos: la Jornada Mundial de Oración por la Paz, del 1 de enero, cada año, desde 1968, con su lema y mensaje correspondientes, y la inicialmente denominada Pontificia Comisión Justicia y Paz.

Y la quinta clave fue uncir evangelización y alegría con paz. Citó al respecto otros dos significativos textos suyos: *Gablete in Domino* y *Evangelio nunciando*, ambos de 1975. Al reflexionar sobre esta consideración, no pudo por menos el número dos de **Francisco** que aludir al actual Santo Padre y a los ecos y resonancias tan notables y frecuentes que del legado de Montiña realiza **Bertoldo**, singularmente en la *Evangelio gaudio*.

Como momentos especialmente álgidos de los años de Pablo VI y de la realidad de la paz en el mundo entre 1963 y 1978, el cardenal Parolina glosó la guerra fría, la guerra de Vietnam y la contribución de la Iglesia a la conferencia de seguridad en Europa celebrada en Helsinki en 1975.

En suma, tras **Pío XIC**, el purpurado italiano calificó a Pablo VI como el primer Papa de la paz, una paz integral, global, que va mucho más allá de armisticios y negociaciones. Una paz que puso como eje vertebrador de la diplomacia vaticana, en aquellos años muy cuestionada y que con él y tras él recobró su prestigio mundial.

En relación con la primera afirmación del párrafo anterior, creo que es bueno recordar que el Romano Pontífice fue, a su vez, el soberano temporal de los llamados Estados pontificios desde el siglo VIDI hasta finales del siglo XI, y que, tras la unificación de Italia, en 1870, no fue hasta 1929 cuando se firman los Acuerdos de Leerán y se solventa la llamada Cuestión Romana.

A primera hora de la mañana del viernes 14 de octubre, el cardenal Parolin visitó al Rey Felipe VI (i). A las 12 horas comenzó su intervención en la CEE.

## Visita oficial y de Estado

El cardenal Parolina llegó a Madrid en la noche del jueves 13 de octubre, procedente de Fátima y regresó a Roma en la tarde del viernes 14, tras un almuerzo con los obispos españoles y otros invitados oficiales en la sede de la Nunciatura Apostólica.

En Fátima, el secretario de Estado presidió las celebraciones del 13 de octubre y arranque de las actividades conmemorativas al primer centenario de las apariciones marianas en este santuario luso. Parolina confirmó —ya lo adelantó, Francisco (ECCLESIAE, número 3.852, página 34), en la rueda de prensa tras su viaje de Georgia y Azerbaiyán— que el Santo Padre visitará Fátima el 13 de mayo próximo. Hablando de viajes, Parolina fue preguntado por los periodistas acreditados ante el Palacio de la Zarzuela acerca de la posibilidad de una visita papal a España. Su respuesta fue meridianamente clara: «Todavía no está previsto ningún viaje a España del Papa Francisco, pero todo es posible para los que tienen fe».

Poco después de estas breves declaraciones, el secretario de Estado vaticano, con rango internacional de primer ministro, se encontró con el Rey de España. Posteriormente hizo lo propio, en La Moncloa, con el presidente del Gobierno en funciones. Preguntado en Añasco por los informadores acerca de sus conversaciones con **Felipe VI** y con **Mariano Rajoy**, el purpurado destacó las buenas relaciones entre la Santa Sede y el Estado español y expresó sus buenas vibraciones y sus deseos, en aras a responder a las necesidades de los ciudadanos de que pronto se forme Gobierno en España, una nación e Iglesia cuyo papel es contemplado con simpatía por la Santa Sede y contextualizado dentro de los actuales retos a los que se enfrenta la misión evangelizadora en toda Europa, necesitada de revitalizar sus raíces cristianas.

## Dos horas en la CEE

La visita del purpurado italiano a la sede de la CEE se prolongó entre las 11:15 y las 13:15 horas. En los primeros 45 minutos, junto a un encuentro con la prensa y a los saludos correspondientes, presidió una oración en la capilla de la Sucesión Apostólica y bendijo un hermosísimo busto del beato Pablo VI, obra del joven escultor **Fernando Montero de Espinosa**, autor a su vez de otro busto similar de san **Juan Pablo II**.

Y es que estos dos Papas están estrechísimamente relacionados con la historia de la CEE, y más ahora en su cincuentenario, ya que nació, en 1966, siendo Papa el primero y san Juan Pablo II fue el primer Papa que la visitó, el 31 de octubre de 1982, visita que repitió el 15 de junio de 1993.

Y de los orígenes de la CEE y de su trayectoria durante este medio siglo, giraron las palabras de saludo y de presentación del acto académico, realizadas por el cardenal **Ricardo Blázquez**, presidente de la CEE y arzobispo de Valladolid. Don Ricardo, junto a monseñor Parolin, integraban la mesa presidencial del acto, acompañados por el vicepresidente de la CEE (cardenal electo **Carlos Osoro**), el nuncio apostólico (**Renzo Fratini**) y los cardenales **Antonio Cañizares**, **Lluís Martínez Sistach** y **Fernando Sebastián**. Asistieron asimismo a la conferencia cerca de 70 obispos y numerosos invitados, que llenaban el aula de la Plenaria de la CEE. Entre las autoridades civiles presentes, se encontraron los ministros de Asuntos Exteriores y del Interior, el embajador de España ante la Santa Sede, el subsecretario del ministerio de Asuntos Exteriores, el director general de la Policía, …

Estuvieron también presentes la presidenta y la secretaria general de la CONFER-España, los secretarios generales de Cáritas Española y de Manos Unidas, algunos rectores de universidades de la Iglesia, altos representantes de la comunidad musulmana y de la Iglesia ortodoxa y ejecutivos de medios de comunicación como el presidente de RTVE, el presidente y el consejero delegado del Grupo COPE, el director de RNE,… También acudieron políticos democristianos como el exministro y excomisiario europeo **Marcelino Oreja** y exdiputado **Eugenio Nasarre**.

La conferencia de monseñor Parolina, cuyo título exacto era «El magisterio y el ministerio del Papa Pablo VI sobre la paz», duró algo menos de una hora. Tras ella, tomó la palabra, de nuevo, el cardenal Blázquez, quien agradeció al purpurado curial su intervención y le pidió que transmitiera al Papa el afecto, comunión, adhesión y obediencia de la CEJE. Antes, el cardenal Blázquez trazó una mirada a los 50 años de la CEJE que sintetizó en tres palabras: memoria, gratitud y esperanza. ■

*Jesús de las Heras Muela*